

PUBLICACIÓN LA PRIMERA PRESENTACIÓN SERÁ EL LUNES EN LA SILLA MÁGICA

‘QUE SUS VERSOS CANTAN’

María Jesús Jabato cincela con su pluma la vida de Miguel Hernández en el poemario ‘Libro de las lunas’, traducido al inglés por Pablo Quintana e ilustrado por María Bravo

A.S.R. BURGOS

Los versos de María Jesús Jabato se rinden a la poesía de Miguel Hernández y a la vida de aquel niño de Orihuela que quiso la luna y la consiguió. La escritora burgalesa talla la biografía del pastor que baila con cabrititas que *balan por soleares*, cincela los sueños del aprendiz de poeta que *escribe versos blancos / agua y espuma*, se pone las gafas de un niño para observar la sinrazón y el absurdo de cualquier guerra, se duele de su obra poética inacabada, llora su pérdida y celebra que aún siga vivo en sus estrofas. Lo hace en su nuevo poemario, *Libro de las lunas*, una autoedición con ayuda de la Fundación Caja de Burgos, traducida al inglés por Pablo Quintana e ilustrada por María Bravo.

El proyecto de dedicar un volumen a la vida del autor de *El rayo que no cesa* o *Cancionero* y *romancero de ausencias* viene de lejos. Hacía tiempo que la vate quería desecher del imaginario infantil la idea del escritor como alguien serio, mayor e inaccesible y pensó que Miguel Hernández, «el niño poeta», sería su mejor aliado en esta aventura.

Decidió que el hilo argumental de este retrato serían las cuatro fases de la luna, palabra mágica y pertinaz en toda la trayectoria del oriolano, que ya en su primer libro se presentó como *Perito en lunas*.

La luna nueva ilumina su infancia como pastor de cabras; el cuarto creciente alumbra sus pinitos en

la escritura en plena naturaleza; la llena ampara los años de la cruenta Guerra Civil que marcarán su biografía sin remedio; y el cuarto menguante enfoca su muerte en la prisión de Alicante en 1942 y el impagable legado de su obra.

«Quiero que los lectores sientan que Miguel Hernández era un niño como ellos, que vivió unas circunstancias históricas determinadas, que llegó a ser un poeta universal, y también que vean que los sueños se pueden conseguir, que no hay barreras insalvables», entona Jabato, que realizará una primera presenta-

ción del libro el lunes en la librería infantil La silla mágica (18 horas).

‘MOONS’ BOOK

Este volumen, que en la amplia bibliografía de la autora se pierde en la cuenta, ampara el debut de María Bravo en la ilustración y Pablo Quintana en la traducción. Ambos convienen que el guante lanzado por la escritora y a la vez tía y madre, respectivamente, fue un auténtico desafío... del que salen bien parados. Licen-

ciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca y actual alumna de un máster de Diseño Gráfico y Dirección de Arte, María Bravo se tomó su tiempo para este estreno. No quería defraudar a quien había confiado en ella. Durante dos años, leyó mucho sobre el protagonista, encontró referencias y se preguntó cómo le gustaría que le vieran los pequeños. Abocetó el retrato del niño Miguel y lo ultimó en el ordenador. Ese infante recorre las páginas del libro. Baila alegre con las cabrititas, juega vestido de caquí, se esconde angustiado en la trinchera, duerme ba-



jo un árbol acunado por una nana, pinta su amor por la poesía...

Siempre niño. Siempre inocente.

Mimo puso igualmente en el dibujo de las lunas. «Quería que sus cuatro fases estuviesen diferenciadas, pero a la vez todas las ilustraciones fueran coherentes», matiza esta joven burgalesa del 91, finalista del Premio AXA 2013, que ve en la ilustración editorial infantil una salida profesional más que interesante.

Osada es la palabra que elige Pablo Quintana (Burgos, 1990) para resumir la proposición de llevar al inglés *Libro de las lunas*. «Una traducción de poesía es complicada a la hora de mantener el significado, el ritmo o la métrica y mucho más en la infantil, que juega muchísimo con eso», explica este licenciado en Derecho, que actualmente está realizando el Máster de la Abogacía en la Universidad de Burgos y que, aunque encaminará su futuro a las leyes, está satisfecho con esta primera incursión en este campo, del que, confiesa, ha aprendido.

También lo harán quienes se pierdan en las rimas, juegos de palabras y cancioncillas que tejen *Libro de las lunas*, treinta y seis poemas para brincar, reír, jugar, soñar... y llorar, también llorar, pero conscientes de *¡Que Miguel se ha muerto!* / *La gente que clama / no sabe que vive, / que sus versos cantan.*



La escritora María Jesús Jabato sujeta el libro flanqueada por María Bravo y Pablo Quintana. RAÚL OCHOA

Cómo se hace una guerra

Ingredientes

Un campo de batalla,
unas trincheras
cosidas con lágrimas
de costureras.

Alambradas de espino,
un general;
una paloma muerta,
-la de la paz-

Miedo de los soldados,
besos de madre,
odio, balas, mentiras,
temblor del aire.

Preparación

A la orden de ataque
que da el caudillo,
mezclar los ingredientes;
batiburrillo.

Una vez terminado,
la desbandada;
dolor, muerte y silencio.
Nada de nada.



ILUSTRACIONES: MARÍA BRAVO